**Disertaciones de ¿Por qué la ética y la estética van de la mano?**

Los presupuestos estéticos de uno de los grandes pensadores de la historia de la filosofía: Georg Lukács, sostiene que el hombre es dueño de su devenir gracias al trabajo y al lenguaje. Ambos son parte de nuestra cotidianidad y nos permite captar la –*realidad en sí-.*

A través del trabajo se construye la ciencia que es para *nosotros*; con el lenguaje se construye el arte que es *en y para sí.* En medio de estos dos está la religión como un punto intermedio entre ambos. Con estos tres elementos el hombre configura sus fundamentos y valores éticos.

Sin embargo, le otorga al arte un una supremacía en cuanto a que gracias a ella podemos mediar por un lado, nuestra *vida cotidiana* que puede resultar difusa por la inmediatez con la que se vive. Por otro lado, la *cotidianidad*, también es difusa porque pierde su valor objetivo dado que se nos presenta día a día, sin oportunidad de hacer un análisis de ella. Es entonces, donde la experiencia estética entra para estabilizar y homogeneizar la *vida cotidiana* y la *cotidianidad,* de tal suerte que nos permite reconfigurar la realidad.

Además, nos permite hacer un alejamiento “objetivo” para visualizar ambas y con ello desarrollar una autoconsciencia. Esto es, el arte, la literatura nos construye y reconstruye, gracias al trabajo de lectura y la reconfiguración que hacemos a nuestro lenguaje interno, por ende, a nuestro devenir histórico-social.

El arte y la literatura, nos son actividades inertes, son agentes de cambio para quien se acerca a ellas. Ambas modifican la posición del sujeto en el mundo ya que los valores se reconfiguran, es decir, aquel que tiene una experiencia estética agradable, le dará un valor por sobre otras experiencias. Esto propicia la búsqueda continua de experiencias estéticas que cada vez se vuelven más exigentes. Por lo tanto, un lector por ejemplo, puede autoanalizarse en: “un antes y un después de la lectura” y reflexionar sobre su posición en el mundo interior y exterior.

¿Acaso estimular el lenguaje artístico, trabajar con la literatura reconfigurarían nuestro sistema de valores? …